

¿Qué inspiró a Monet a hacer *El puente japonés*?

Los jardines de Monet en Giverny, que él mismo diseñó, se convirtieron en la principal fuente de inspiración para su trabajo. Planificó minuciosamente sus jardines para que fuesen hermosos y diferentes con el cambio de las estaciones. ¡Algo siempre estaba aflorando! Cuando los terrenos en Giverny excedieron las capacidades de Monet para manejarlos por sí solo, contrató a un equipo de seis jardineros de tiempo completo para que lo ayudaran a plantar y a mantenerlos.

Luego Monet emprendió otro ambicioso proyecto: un jardín acuático, inspirado en parte en el país de Japón. Compró un pedazo de tierra al otro lado de la carretera desde su casa y se dispuso a desviar un pequeño arroyo para construir un estanque. Para evocar la sensación de un jardín japonés, Monet cubría las orillas curvas del estanque con lirio y bambú. Arces japoneses y sauces llorones rodeaban el estanque y lirios acuáticos amarillo, rosa y blanco pastel flotaban en su superficie. Finalmente, Monet construyó un puente arqueado de madera basado en los puentes que había en las estampas japonesas que coleccionaba. Pero el puente de Monet estaba pintado de un azul verdoso brillante en lugar del rojo tradicionalmente usado en Japón.

El puente japonés es una de una serie de doce pinturas que Monet realizó en 1899 del puente y del estanque de nenúfares. Aquí, el estanque en sí casi llena el lienzo: Monet ha recortado tanto el cielo como la orilla. Los lirios forman bandas horizontales en la superficie brillante del agua, mientras que los reflejos de las cañas y las ramas del sauce se representan con pinceladas cortas y verticales. El mismo puente se curva a través de la parte superior del lienzo en una línea ininterrumpida: busque su reflejo en el agua de abajo.